



## ÁREA 3. CUADERNOS DE TEMAS GRUPALES E INSTITUCIONALES (ISSN 1886-6530)

www.area3.org.es

Nº 14 – invierno 2010

Fotografías e instituciones: acerca de la posibilidad de registrar

**Evelyn Palma F.**

*“Lo que queda afuera también habla, dice,  
representa. Lo que aparece por ausencia también  
es un grito que puede esgrimirse como denuncia”  
(Sontag, S. en “Ante el dolor de los demás”)*

### 1.- Presentación: Preparando El Lente

Este escrito realizará una reflexión respecto de un Taller de Fotografías como dispositivo de análisis e intervención de un espacio institucional que dedica su trabajo a la rehabilitación social de niños y jóvenes en situación de calle<sup>2</sup>.

La intervención institucional se enmarca en una investigación que se propuso el estudio de las *representaciones sociales* respecto de la desigualdad<sup>3</sup>. Sin embargo, considerando las características del grupo a indagar en tanto eran niños, desescolarizados y con historias de vida ligadas al consumo de solventes, se optó por la utilización de dispositivos menos tradicionales de investigación, referidos a la realización de Talleres de Fotografías, Radio y Dibujo.

---

<sup>1</sup> Evelyn Palma es psicóloga. Magister en Psicología, Mención Análisis Institucional y Grupo. Académico Instructor, Departamento de Psicología, Universidad de Chile.

<sup>2</sup> Esta experiencia forma parte del “*Estudio de las representaciones sociales sobre la desigualdad y la injusticia en niños, niñas y jóvenes en situación de calle de Quito y Santiago*”, realizada por Ps. Patricia Guerrero M., financiada por Programa de Becas CLACSO ASDI de promoción de investigación social, investigación en la cual la autora del presente ensayo participó como coordinadora de la investigación en terreno.

<sup>3</sup> Marco conceptual que en su tradición refiere al estudio de los contenidos directos desde la verbalización de los elementos para la construcción del núcleo figurativo y sus elementos asociados.

Se realiza en un primer momento el Taller de Fotografías para generar un vínculo cercano con los usuarios de la institución, así como para levantar material a indagar para el análisis más específico de la investigación. Este análisis se realizó en un segundo momento a través de Talleres de Radio (creación de un programa radial), Dibujo (realización de un mural en la institución), entrevistas individuales y grupales.

Con los antecedentes mencionados, el texto se presentará en distintos momentos: por un lado la caracterización de la institución en la cual se instala el trabajo de intervención, por otro el proceso mismo del taller, y por último el efecto de las fotografías en el espacio institucional.

## **2.- La Institución a Representar: Fijando el Cuadro**

El establecimiento en el cual se realizó la investigación forma parte de las diversas instituciones de rehabilitación de la infancia vulnerable en sus derechos en la ciudad de Santiago, la cual como organización particular depende en términos administrativos de una congregación religiosa de origen italiano, la cual presenta como fundador (o protopadre) a un religioso que dedicó su labor al rescate de niños en situación de calle.

Esta institución de rehabilitación es sostenida económicamente por el Estado de Chile a través de subvenciones por plaza ocupada, por lo cual debe estar presentando y concursando anualmente a proyectos para poder subsistir, constituyéndose en una “institución colaboradora” del Servicio Nacional de Menores<sup>4</sup>. Esta pseudo-dependencia, genera dinámicas particulares ya que los técnicos y profesionales viven laboralmente tratando de ocupar esas plazas, y evitando la deserción de los niños del sistema de rehabilitación<sup>5</sup>, cuestión que en términos de información, los usuarios manejan a la perfección. Así, ante llamados a la disciplina los chicos con más dificultades en la adaptación al hogar, denuncian lo que ellos “le cuestan” al Estado y la cantidad de dinero que aportan a la institución y por tanto al sueldo de los educadores, que son quienes los disciplinan y controlan.

A su vez, esta organización se constituye como Fundación, la cual tiene diversas instancias para su tarea primaria (la rehabilitación y reinserción social de niños y jóvenes en situación de calle). Por un lado, diseña actividades dirigidas a niños y jóvenes que están en situación de calle, denominadas “Acompañamiento” y que consisten en la visita regular a los espacios que éstos habitan (“*las caletas*”)<sup>6</sup>. En

---

<sup>4</sup> El SENAME se crea en 1979 y depende del Ministerio de Justicia, dependencia particular considerando que desde su fundación asocia a los niños y a la vulneración de los derechos de éstos.

<sup>5</sup> Con la nueva Ley de Responsabilidad Penal Adolescente, las instituciones de prevención desaparecerán, pasando todas a convertirse en instituciones de rehabilitación.

<sup>6</sup> Vale mencionar que uno de los espacios reconocidos a lo largo del siglo XX en los cuales habitan los niños, es en la ribera del Río Mapocho, río que atraviesa toda la ciudad, desde los barrios más acomodados a los más empobrecidos. Este río y en particular uno de los puentes en donde se encuentran las caletas (Puente Bulnes), en el imaginario ciudadano se asocia a la ejecución de opositores al régimen militar de Pinochet. Mencionamos esto, ya que a nuestro modo de ver el río Mapocho sintetiza por un lado la violación a los derechos humanos tanto de los simpatizantes de izquierda, y la de estos niños en la actualidad, como la denuncia de esto (Murales en el Gobierno de Allende respecto de las luchas obreras, Memorial Fotográfico de Detenidos Desaparecidos y Ejecutados).

ocasiones entregan alimentos y ropa, considerando las pésimas condiciones vitales en las cuales los chicos viven. Por otra parte, un segundo momento de intervención de los educadores consiste en invitar a estos niños a un Albergue habilitado para comer y dormir, cuando desean iniciar un proceso de rehabilitación. Por último, la tercera instancia es la institucionalización del niño o joven en el Centro, denominado de “Acogida” (los chicos bromean y denuncian, llamándolo de Recogida, aludiendo a que la institución los *recoge* de la calle).

Esta instancia consiste en internarse en una Casa, en la cual existen reglamentaciones y derechos identificados por los mismos participantes de su cotidianeidad. Se observa de hecho un muy buen trato a los usuarios de parte de los encargados, trato que incluye la posibilidad de decidir la salida del establecimiento de parte de los niños y jóvenes, cuando no logran a la adaptación a las normativas institucionales.

A pesar de este buen trato, de todas formas es posible catalogar este hogar como una *Institución total*, ya que es un *lugar de residencia y trabajo*, donde un número de individuos aislados de la sociedad por un período apreciable de tiempo, comparten en su encierro, una rutina diaria administrada formalmente. En ellas

*“todos los aspectos de la vida se desarrollan en el mismo lugar y bajo la misma autoridad única. (...) cada etapa de la actividad diaria del miembro se lleva a cabo en la compañía inmediata de un gran número de otros, a quienes se da el mismo trato y de quienes se requiere que hagan juntos las mismas cosas. (...) todas las etapas de las actividades diarias están estrictamente programadas, de modo que una actividad conduce en un momento prefijado a la siguiente, y toda la secuencia de actividades se impone desde arriba mediante un sistema de normas formales explícitas, y un cuerpo de funcionarios. Finalmente, las diversas actividades obligatorias se integran en un solo plan racional, deliberadamente concebido para el logro de los objetivos propios de la institución”* (Goffmann, citado en Sapiains y Zuleta, 2001, 6).

En la institución total se controlan todos los aspectos del individuo: su cuerpo, su conducta cotidiana, el tiempo de descanso, la comida, su moral, sus disposiciones, *“el uso de la palabra, del pensamiento, del deseo y de la sexualidad”* (de Mezzano, 2003, 208)

### **3.- ¿Cómo Se Representa La Vida En La Institución? El Positivo**

Cuando los usuarios son invitados a participar de la actividad, se les presenta como un Taller de Fotografías, el cual tendrá una duración de siete reuniones y se realizaría una vez a la semana. La invitación es a participar de un espacio voluntario el cual tendría como objetivo *sacar fotografías para representar la vida de un niño o joven*.

Cuando nos encontramos con los jóvenes (alrededor de doce) en la primera reunión, ellos están muy expectantes frente a la actividad. Esta expectación decae cuando se le entregan los materiales de trabajo consistentes en cámaras fotográficas

desechables. Frente al encuentro con material, comenzamos a conocer a los sujetos con los que trabajaremos, quienes despectivamente señalan que la calidad del material no es adecuado para la actividad, indicando que ni siquiera el taller permitirá ganar dinero mediante la venta de las cámaras a través de la “reducción”<sup>7</sup>.

Luego del primer desencuentro, se les enseña a utilizar la cámara (centro de la foto, la luz, etc.), y comenzamos a plantear un plan de fotografías: “*a quién o a qué le pretende sacar fotografías, tanto dentro como fuera de la casa. Ellos responden a sus familias, abuela, papás, hermanos. No todos saben bien a quién o a qué le van a sacar fotografías*” (Registro Taller Fotonovela).

Este plan de fotografías no es considerado como tal, pero en el transcurso de la experiencia de taller es interesante ir rastreando el devenir de las fotografías tomadas.

Como señalábamos, sin tener una planificación para la toma de fotografías, se advierte que las primeras tomas dicen relación con capturar imágenes de *espacios abiertos* (el patio de la casa, estacionamiento, piscina), *sin personas en ellas*. Además se observa otra serie en la cual se fotografían *espacios cerrados* y en los cuales ellos habitan en forma colectiva (dormitorios, baños, comedor, oficinas) y las personas que aparecen en las fotos son los *adultos de la institución*, quienes desempeñan cargos asociados a la protección corporal de los jóvenes (la cocinera y la única educadora mujer).

La siguiente serie de fotos reveladas (cuarta sesión de trabajo) revela otros elementos no aparecidos en las semanas previas. En estas se observan los mismos jóvenes en *interacción* con otros, en actividades institucionales (haciendo aseo) o bien en espacios menos formales (entre ellos jugando, conversando).

Vale mencionar que las fotografías tomadas eran reveladas de una semana a otra, y se intencionaba desde las monitoras de taller que los chicos hablaran de la experiencia en la toma de ellas (*¿cuándo tomaron las fotos?, ¿qué te pasó cuando las tomaste?*). A pesar de esta intención, los chicos resistían estas preguntas, o retirándose del taller o bien inquietándose corporalmente en el espacio.

Frente a esta situación decidimos adaptar el dispositivo ante los requerimientos de los jóvenes, situación que permitió un resultado muy interesante:

Luego de nuestros primeros intentos de que los jóvenes pudieran hablar de las fotos, cada vez que se revelaba nuevo material era mostrado a todos e identificado por su autor a través de la firma individual sobre la imagen. En un momento posterior, las investigadoras seleccionamos las fotos de los elementos más repetidos en las fotografías de los niños (la piscina, los animales, la educadora) y la toma en las cuales se observaban *actividades*.

En esta lógica de mostrar fotografías con acciones, las cuales como decíamos anteriormente no fueron espontáneas, el taller comienza a cobrar más interés para los asistentes. De este modo por ejemplo hablan de lo que se hace y ocurre en la casa: bañarse, barrer, descansar, conversar, reír, hacer deporte, comer, jugar,

---

<sup>7</sup> La “reducción” refiere a la reventa en el mercado informal de productos robados.

trabajar, estudiar, enseñar, dormir, cocinar, viajar. Además ellos agregan el “Ser sexy” y el Irse y venir.

Para finalizar con lo ocurrido en el taller, con las acciones descritas se seleccionan las fotos en donde aparecen estas descripciones, selección ante la cual se les sugiere crear diálogos, los cuales luego son ordenados y representados en un Diaporama.

#### **4.- La Vida En La Institución. El Negativo**

Como señalábamos anteriormente, la acomodación del dispositivo y sus consecuencias dan cuenta de varios elementos, relacionados con lo que se puede o no registrar. En este sentido y como nos dice Sontag, la fotografía *“no puede ser la mera transparencia de lo sucedido. Siempre es la imagen que eligió alguien; fotografiar es encuadrar, y encuadrar es excluir”* (Sontag, citado en De Cicco, parra 11 )

Así al revisar la totalidad de las fotos (más de un centenar), sólo aparecen cinco del exterior de la Casa, fenómeno interesante considerando que aun cuando los niños están internos, en ocasiones pueden salir al exterior, tanto para realizar compras, diligencias, ir a la escuela o visitar a sus familias. Esta omisión nos suena del orden de una represión institucional transmitida a los usuarios, de no registrar la calle que es el lugar del cual han sido “sacados”, por lo tanto cualquier contacto *deseado* y realizado con ésta, puede tener la consecuencia del castigo.

A partir de lo anterior, ocurre una división interesante que se puede rastrear: cuando se realiza la creación de diálogos en la revisión de las actividades mostradas en las fotografías los participantes del taller describen con características sumamente idealizadas al Hogar, en tanto lugar en el

*“que tenemos reglas, deberes que en la calle no los teníamos, porque en la calle haces lo que quieres, (...) tenemos salud, tenemos alguien que nos cuida, que nos lleve al hospital, aquí te bañas todos los días, todos los días tienes tu comida a la hora, uno de repente anda en la calle, de repente se baña, de repente no, de repente come, de repente no, no son cosas justas, hay piscina, (...) aquí hay un derecho, el derecho de tener a nuestras familias, porque en la calle uno no tiene la familia (...) uno tiene alguien que lo respeta y para respetar (...) agua calentita, no pasamos frío, el cariño, juegos, duchas calientes, piscina, patio, cancha, ¿a dónde vas a tener piscina en tu casa?”* (Registro de Taller Fotonovela).

De este modo, mientras describen la Casa como un lugar lleno de cualidades, las tomas fotografiadas en la calle, hablan de situaciones irregulares en la cuales está involucrada la policía y el gobierno (con la implementación del nuevo plan de transportes en 2007):

*“hoy somos los indios locos, vámonos al estadio a dejar la caga’, cabros llegó la yuta y atrasito viene el guanaco, y qué pasa? colocolinos de corazón (...)*

*“vale hongo el Transantiago, porque vamos todos apretados, vamos todos como animalitos, y nosotros somos personas, somos seres humanos falta más locomoción, poh”* (Registro de Taller Fotonovela).

Esta división casa/ideal y calle/defectuosa se logra matizar en el trabajo de profundización posterior con los dibujos y las entrevistas, en las cuales aparecen como deseables e ideales muchos elementos que en la casa no existen y que son prohibidos (la posibilidad del consumo, la expresión de la sexualidad, el malestar con el control). En este sentido, nos preguntamos por la ocurrencia de esto: por un lado hipotetizamos tiene relación que cuando un grupo humano desconoce al investigador, la deseabilidad social y responder a lo que se requiere, es prioritario. Pero por otro lado, tenemos otra impresión que desarrollaremos a continuación.

La fotografía, así como la escritura, es una manera de registrar que tiene la función de dejar para la posteridad un testimonio:

*“La fotografía es un registro principalmente documental, sostiene con la realidad del pasado un nexo doblemente demostrativo, la foto nos hace saber que el pasado fue (atestigua de su tiempo ido y certifica la anterioridad del suceso fotografiado) y nos dice a la vez que lo que vemos fue real: evidencia el signo objetivo de una existencia efectivamente comprobada por un registro técnico”* (Richard, 2000, 165)

Este dejar como un testimonio algo *real* que *fue*<sup>8</sup>, tiene que ver con conservar un espacio idealizado en el cual se les ha cuidado y contenido, les han prohibido conductas, pero también les han reconocido derechos en tanto niños. En este sentido vale mencionar que en variadas ocasiones cuando las fotos eran reveladas, y no había autor que las reconociera (los chicos rotan constantemente en la institución, tanto por egresos, como por no adaptarse a las reglamentaciones), el resto de los participantes se apropiaba de las fotos en las cuales regularmente aparecían las cuidadoras mujeres (educadoras, asistente social, psicóloga) y los amigos que ya no estaban en la casa.

Esta apropiación de las fotos con las imágenes mencionadas dicen relación con el objetivo de recuperar la presencia de los ausentes y los queridos. En la primera reunión cuando indagamos el significado de la fotografía para ellos, nos mencionan que *“son para recordar a las personas que uno quiere”*<sup>9</sup> (Registro de Taller Fotonovela). Esta afirmación no nos parece menor, ya que varios de estos niños son parte de familias que no han podido contenerlos y cumplir la función de protección, cuidado y educación, que éstos añoran. A su vez nos preguntamos cómo registran estas mismas familias, la existencia en el mundo de los niños: ¿Tendrán fotos de ellos en sus casas?<sup>10</sup>.

---

<sup>8</sup> En este punto señalamos que esta realidad de la que da cuenta la fotografía dio ocasión para una pelea: una joven que no participó de los talleres, ve a su novio (que también es usuario de la institución) en una fotografía con otra joven, lo que genera su disgusto.

<sup>9</sup> Desde esto se entiende la frustración cuando la imagen tomada no puede ser revelada por problemas técnicos.

<sup>10</sup> Las fotos de los álbumes familiares tratan de un sujeto vinculado a la trama biográfica de una composición familiar que ritualiza sus lazos personales en la ceremonia fotográfica del estar juntos (Richard, 2000)

Esta última interrogante nos lleva a plantearnos otros elementos, que creemos relevantes para los fines de esta comunicación. Por un lado cómo los niños y jóvenes con las condiciones descritas (consumo de solventes, en situación de calle por varios años, expulsados de sus espacios familiares y de escuela) registran su historia, su devenir como sujetos, y por otro cómo los registra la institución de rehabilitación a ellos.

Respecto de la primera pregunta respecto de qué pasa con la inscripción de sus vivencias, observamos que ésta tiene relación con la expresión verbal de una historia muy armada y estereotipada respecto de cuales han sido sus circuitos de circulación, tanto en el espacio de la calle como de las instituciones en las cuales han sido internados. De hecho cuando hablan de sus historias de vida (sin que uno se las pregunte directamente), generan la sensación de estar frente a la exposición de un expediente judicial. Por otro lado, otro tipo de registro que podemos leer es el de los cortes en el cuerpo y los tatuajes.

Los primeros en la institución están en la categoría de prohibición de su realización ya que aluden al daño que los niños intentan hacia sí mismos. Sin embargo, cuando ellos describen el sentido de sus cortes hacen referencia a que los realizan cuando alguna situación les genera rabia y tristeza. En este sentido, aun reconociendo el daño físico que se provocan, no puede desconocerse el lugar que ocupan los cortes como forma de representación que queda registrada en el cuerpo. Coincidimos con Tesone, al plantear que

*“cuando las representaciones psíquicas desfallecen, la inscripción de una representación gráfica en la piel puede cumplir una función parcialmente substitutiva de una representación. A mitad de camino entre la representación psíquica y el objeto interno. Si las representaciones intrapsíquicas escasean, el tatuaje (en nuestro caso los cortes) es una tentativa de ofrecer en la superficie del propio cuerpo el anclaje a una representación de un afecto errante que lo desgarran en tanto aún no decible” (Tesone, citado en Edelman y Kordon, 2002, 15)*

Así las dificultades vitales que han sobrellevado estos niños y jóvenes, han producido que intenten dar legitimidad a su propia biografía, dotándose de instrumentos que les permita tener visibilidad en sus territorios: *“sus cuerpos, son la cartografía donde se escriben signos que hablan de batallas, de discriminación, de penas, dolores, solidaridad, hermandad” (Cuevas, 2004, 8)*

Ahora, cabe señalar que si estas marcas son de este orden a nivel del espacio corporal, en el espacio institucional son casi inexistentes.

Al entrar en la institución y recorrer sus distintos lugares, los únicos registros o marcas son las dadas por los adultos. Tenemos por ejemplo que las imágenes y fotografías observables en patios, pasillos, oficinas administrativas y salas de trabajo en las cuales se reúnen los niños y jóvenes, son las del fundador de la congregación representado con un grupo de niños sin cara, sin diferenciación de tamaño ni del sexo al cual pertenece. Otro tipo de representaciones es la de iconos del cristianismo las cuales se expresan en fotografías, grabados en madera y láminas coloreadas de los períodos del calendario cristiano (cuaresma, Semana Santa, etc.).

Esta constatación resulta un tanto curiosa ya que da cuenta que los únicos registros en formato de imágenes es de seres atemporales (el fundador, lejanos (el Papa) y deshumanizados (la Virgen María y los santos).

A su vez, si indagamos en otro tipo de registro, la situación observada se mantiene. Así los registros materiales en tanto escritos, dibujados y señalizados, tienen que ver con la normativa institucional la cual describe turnos de deberes, horarios de funcionamiento del Hogar, prohibiciones<sup>11</sup>, nombres de los usuarios y de los educadores a cargo. Esta situación no es la observada en otro tipo de instituciones en las que hemos trabajado, en las cuales los niños y jóvenes marcan más el espacio que habitan, aun cuando esta habitabilidad sea temporal (la escuela por ejemplo), marcando territorio y resistiendo las reglamentaciones a través de rayados y graffitis.

A lo largo de la experiencia no se observa ningún tipo de producción de los usuarios dentro de la institución, pero no sabemos si por prohibición institucional o bien porque la espontaneidad de los mismos usuarios no está interesada en plasmar estas marcas.

La apariencia aséptica, ordenada y limpia, que puede confundirse con el respeto a la institución, a nuestro modo de ver tiene que ver con la dificultad de la institución en soportar la inscripción de los niños y jóvenes a lo largo de su historia (valdría preguntarse cómo los recuerda la institución, más allá de las fichas o del "caso"). Algo de esto puede asociarse al constante abandono de los usuarios de la institución, mientras los educadores permanecen. Este abandono y deserción es vivida con dolor de parte de quienes cuidan a los chicos, quienes arman y rearman el listado de sus beneficiados.

De este modo, los niños y jóvenes circulan como ambulantes en el espacio, *van y vienen*, como ellos mismos lo reconocen en una de las fotografías, cuando señalan a uno de los jóvenes históricos, no se mantiene más de un mes en la casa, pero vuelve todos los años en los períodos invernales.

A través del taller, breve en su duración, pero con impacto en la dinámica de los niños, la posibilidad que entrega la imagen como recuperación de la memoria, va generando efectos. Por ejemplo, como decíamos más arriba, muchos niños rotan y desertan del Centro, pero con las fotografías de ellos van recordando la estadía de los que han abandonado la casa y con quienes han mantenido lazos de amistad o amorosos. Por otra parte, cuando algunos usuarios salen el fin de semana, traen las fotos tomadas a sus familiares y a sus casas de origen, mientras otros cuentan a través de las imágenes situaciones en las cuales el resto no participó:

*"me gusta esa porque ese día, un día que estamos me quedé el fin de semana, ahí cuando yo llegué después si poh, el A., la tía P., yo me acuerdo cuando estaba el D., el A., la Y., yo"* (Registro de Taller Fotonovela).

---

<sup>11</sup> Es interesante constatar que una de las prohibiciones dice "no acercarse a las niñas de la calle", cuestión curiosa ya que la casa también la habitan niñas en esa condición.

Por otra parte y cómo fenómeno que llama la atención, es que luego de finalizado el taller (el cual es evaluado para los participantes como una experiencia muy buena, pero difícil por las fotos que no se revelan, por la espera de ver los revelados de una semana a otra), las fotos tanto de los niños como de los educadores comienzan a circular y a pegarse en las oficinas, situación que se mantuvo hasta terminada la intervención (seis meses después).

## **5.- Para Concluir**

Para terminar, señalamos el valor de la fotografía en el espacio de una institución que totaliza las subjetividades, ya que la fotografía responde al rescate personal de un momento para la posteridad, una mirada única y particular sobre la existencia.

A su vez, el rescate de la mirada y la proyección de ésta a través de un registro técnico tan complejo, da lugar a la posibilidad de imaginar y hablar sobre estas construcciones de niños y jóvenes, quienes nos enseñan que sus tiempos son diversos, que no todo tiene que ser producto de la reflexión, de la palabra hablada, ni simbolizada, y que el movimiento y la acción (aun cuando sea detenida por un "click"), da cuenta de discursos a escuchar, mirar y registrar.

## BIBLIOGRAFÍA

- Cuevas, M. (2004): *“La ciudad asolada: los bárbaros y el declive simbólico. Violencia en adolescentes un estudio descriptivo en adolescentes urbano populares, de la Región Metropolitana, Tesis para optar al título de Psicólogo, Universidad Academia Humanismo Cristiano, Santiago.*
- C. de Mezzano, A. (2003): *Psicólogos institucionales trabajando*, Ediciones EUDEBA, Buenos Aires.
- De Cicco, g. (): *Los horrores de la guerra y sus representaciones fotográficas*, [Http://www.rimaweb.com.ar/libros/sontag\\_gdecicco.html](http://www.rimaweb.com.ar/libros/sontag_gdecicco.html)
- Guerrero, P. (2007): *Estudio de las representaciones sociales sobre la desigualdad y la injusticia en niños, niñas y jóvenes en situación de calle de Quito y Santiago*, Programa de Becas CLACSO ASDI de promoción de investigación social.
- Kordon, D., Edelman, L.: *Impacto psíquico y transmisión inter y transgeneracional en situaciones traumáticas de origen social*, ÉATIP Argentina, <http://www.redsalud.ddhh.org/libros/ibropaisajesdeldolor/Impacto%20psiquico.PDF>
- Lazzara, M. (2007): *Prismas de la memoria: narración y trauma en la transición chilena*, Editorial Cuarto Propio, Santiago de Chile.
- Richard, N. (2000): *Imagen, recuerdo, borraduras*, en *Políticas y estéticas de la memoria*, Nelly Richard editora, Editorial Cuarto Propio, Santiago de Chile.
- Sapiains, R; Zuleta, P. (2001): *Representaciones Sociales de la Escuela en Jóvenes Urbano Populares Desescolarizados. Ex – cuela y Juventud Popular: La Escuela desde la Desescolarización”*. Revista Última Década. Año 9, N<sup>a</sup>15, Octubre. CIDPA, <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/195/19501502.pdf>